

## Don Octavio González Hidalgo

FALLECIO EN EL PUEBLO DE SOPEÑA, VALLE DE CABUERNIGA EL DIA 31 DE JULIO A LAS SEIS DE LA MAÑANA A LOS 51 AÑOS DE EDAD R. I. P.

Su afligida esposa doña Irene Bárcena; sus hijos Fernando, Ramón, Joaquín y Carmen; su hermana doña Arsenia González; sobrinos, primos y demás parientes

Suplican á sus amigos le encomiendan á Dios en sus oraciones y asistan á los funerales, que se celebrarán en la parroquia de Santa Eulalia Valle de Cabuerniga (Terán), el día 8 del presente, á las nueve de la mañana, y el día 9, á misma hora, se verificarán en el pueblo de Saja (Los Tojos).

Sopeña 5 de agosto de 1898.

NO SE REPARTEN ESQUELAS

## TERCER ANIVERSARIO

## Doña Celina Villegas y Soto

QUE FALLECIÓ EN ESTA CIUDAD EL 5 DE AGOSTO DE 1895 R. I. P.

Todas las misas disponibles que en el día de hoy se celebran en las cinco parroquias de esta ciudad y en la del inmediato pueblo de Santa Cruz de Bezana, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su viudo, su madre y demás parientes, suplican á sus amigos la encomiendan á Dios Nuestro Señor en sus oraciones.

Santander 5 de agosto de 1898.

Los excelentes e ilustrísimos señores Nuncio de Su Santidad, Arzobispo de Burgos, Arzobispo-Obispo de Madrid Alcalá y Obispos de Santander, Cádiz, Ciudad Rodrigo, Tuy, Zúrate, Lérida, Canarias y Omsa, conceden 100, 80 y 40 días de indulgencia, respectivamente, por cada misa que se oye ó acto piadoso que se aplicare en sufragio del alma de la finada.

## D. GABRIEL RODRIGO JIMÉNEZ

FALLECIÓ AYER, A LAS SIETE DE LA TARDE

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

Q. E. P. D.

Su desconsolado hijo don Ignacio Rodrigo, sus hermanos don Paulino y don Juana, hermanos políticos don Fructuoso Fernández y don Saturnina Heras, sobrinos, primos y demás parientes,

Ruegan á sus amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar hoy, á las diez de la mañana, desde la casa mortuoria "Méndez Núñez, 11, hasta el sitio de costumbre, por cuyo favor vivirán agradecidos.

No se reparten esquelas.

Santander 5 de agosto de 1898.

Dr. BENEY, médico y DENTISTA

Dr. CARLOS M. CONACHY

Dr. González Tanago

Buenaventura Rodríguez

E. ESTRAÑA CAMPO

Dr. BENEY, médico y DENTISTA

Dr. CARLOS M. CONACHY

Dr. González Tanago

Buenaventura Rodríguez

E. ESTRAÑA CAMPO

Dr. BENEY, médico y DENTISTA

Dr. CARLOS M. CONACHY

Dr. González Tanago

## Nuevos derroteros

Después de los desastres sufridos y ante la liquidación de la guerra que ha de arrojar un déficit enorme contra España, las pasiones se exaltan procurando descargar cada cual sobre los demás la parte de responsabilidad que le cabe en lo que sucede, sin parar mientes que, para desgracia de todos, á la vez que para propio consuelo, no hay en España partido ni hombre político que no tenga su cuenta de fecha más próxima ó más remota en ese gran Debe de la nación, sea cual fuere su credo y el color de su bandera, y que hasta la masa neutra, por no hacer, por su pasividad, es responsable, toda vez que tan íntimamente están relacionadas entre sí las diversas partes del organismo Estado, que si falta el político por posponer los intereses de la patria á los de su partido, también falta el ciudadano que lo tolera y no hace cuantos esfuerzos legales puede para arrojar de las alturas del Gobierno á quien no sube á ellas con la puerza de miras necesaria para cumplir su deber, sin atender á su negocio.

Mas aun cuando es hora de ir depurando esas responsabilidades para conocer la parte que á cada cual corresponde; como todos, más ó menos, participan de ellas, es más conveniente á los grandes intereses de la patria deponer enconos y rencores y aunar los esfuerzos de todos para procurar su regeneración, empresa difícil, pero posible si una buena voluntad la guía.

La religión se prueba en el martirio, dijo el poeta, y el patriotismo en las desdichas nacionales, decimos nosotros: por eso hoy más que nunca necesita España de todos sus hijos unidos en un pensamiento común para contener lo que amenaza derrumbarse, que no son instituciones convencionales ni personalidades, siempre respetables, pero caducas como todo lo humano, sino lo más alto, lo más sagrado, el edificio de la patria, la personalidad nacional, que se verá en peligro si, queriendo echar unos sobre otros la culpa de lo pasado, sin sufrir cada cual la parte que le corresponde, con la grandeza de alma necesaria en las adversidades y el propósito de emienda que debe tener todo el que yerra y desea reparar el daño que de su yerro proviene, se enciende la guerra civil, dando el espectáculo de emplear hermanos contra hermanos la fuerza que no supimos demostrar ante el enemigo de todos.

Los males pasados deben servir de saludable enseñanza para prevenir los venideros: España, aun vencida, tiene en sí energías y vitalidad suficientes para regenerarse y ser una nación respetada y digna de su historia y de sus destinos futuros; y la obra de esa regeneración, más grande que trabajos, ni es la primera y única en el mundo ni será perdida, y nos hará alcanzar un nivel tan alto y de tan portentosos resultados, si sabemos llegar á él, que no echaremos de menos grandezas pasadas, que servirán de gloriosos recuerdos, pero no de rudos remordimientos.



## En la borrasca

Cuando se encrespa el mar, la gaviota en la abrigada costa se gusarece, que Dios, piadoso, salvación ofrece al débil ser que la desgracia azota.

Barco soberbio, de nación remota donde riquezas la fortuna acrece, al regresar, entre el furor perece del oleaje que su esfuerzo agota.

Quando rujan airadas las pasiones, mi alma de orgullo y ambición henchida en medio de la mar lanza su nave.

Juguete de los fieros aquilones, en las rudas tormentas de la vida no encontraré refugio como el ave.

José Guerra Ojeda.

## "Hay que distinguir"

No ha habido en toda España quien se atreva á defender la previa censura, establecida por este Gobierno que se llama liberal. Los periódicos ministeriales no han protestado contra ella; pero tampoco la han defendido.

Aquí ha habido alguien que ha querido probar que esa reaccionaria medida está justificada por muchos precedentes, y se cita circular de la época del Gobierno republicano, en las cuales se prohibía á los periódicos defender la causa de don Carlos.

En armas los funestos sucesos de ese funesto personaje, estaban completamente fuera de la legalidad, y justo y necesario era proceder contra ellos con el mayor rigor; qué partido hay en armas hoy? Por dónde amenaza siquiera la más leve alteración del orden público? Dónde está, pues, la razón que justifique la suspensión de las garantías constitucionales?

Si un partido político promoviera aquí un levantamiento, justificada estaría cualquier medida de rigor que contra él se adoptara; nunca, sino en casos extremos á que no hemos llegado ni hay trazas de que lleguemos, á la suspensión de garantías.

Contra la prensa carlista, cuando ese partido de triste recordación para España ensangrentada el suelo de la patria y horrorizó al mundo civilizado con sus brutales crímenes, contra la prensa carlista exclusivamente, repetimos, se dirigieron las medidas de rigor, tanto del Gobierno de Pi y Margall como del de Castelar; á esa prensa era á la que había que hacer callar para evitar que fomentase aquella rebelión que nos deshonraba mostrando al mundo que todavía había en España 80 000 hombres que empuñaban el fusil al grito de ¡vivan las cadenas!

Se parece en algo esta situación á aquella? Entonces se aplaca al rigor para defender la libertad y los derechos del hombre contra las hordas fanáticas del absolutismo que pretendían rebatarnos tan preciados derechos á costa de tantos sacrificios conquistados; ahora esas medidas de rigor se dirigen principalmente contra la libertad y no se inspiran en la aplicación de la patria sino en la de algo que á la patria importa poco que se pierda.

«Hay que distinguir» entre una y otra época.

## Horrible catástrofe

INUNDACIÓN EN DOS PUEBLOS

Ayer nos comunicó el telégrafo, con la concisión que le es propia, uno de esos sucesos sensacionales que abruma el ánimo por sus trágicas y grandes proporciones.

En la provincia de Palencia, en los pueblos de Villamediana y Torquemada, se ha producido una catástrofe producida por una tremenda tormenta que acompañada de vientos truenos, agua y granizo descargó en aque la comarca, causando enormes pérdidas, y lo que es más doloroso numerosas desgracias personales.

Según un testigo presencial, el pueblo de Villamediana presenta un espectáculo aterrador; el torbellino ha destruido casi enteras más de 70 casas han sido arrastradas por la corriente. Hasta ahora van recogidos allí treinta cadáveres y se ignora el paradero de más de cien personas.

También en otros pueblos ha habido víctimas, especialmente en Torquemada y en los campos circundantes. La impresión que han recibido las personas que salieron de Palencia en auxilio de los inundados ha sido tristísima; dicen que no hay palabras con que expresar la desolación que reina en la comarca inundada.

Para comprender todo lo horrible de la catástrofe hay que leer los periódicos de Palencia recibidos ayer, que la describen con gran exactitud y con gran abundancia de detalles. A ellos hemos recurrido, y en la imposibilidad de copiar todo, lo hacemos de lo más saliente, que basta para dar una idea de tan imponente como zombombante suceso.

Un redactor de El Día de Palencia, que fue á los pueblos inundados, refiere así sus impresiones: «Cuando llegamos á las afueras de Villamediana encontramos ya encontrar pavorosos anuncios de lo horrendo de la catástrofe experimentada en el pueblo.

En las escuetas y empinadas cumbres que le dominan por la parte de la derecha se advertían los honchos regnerones formados por las mangas de agua con señales de ser allí muy recientes.

En la parte de la izquierda, observamos primero algunos trigos, todavía no segados, del todo arrasados por la inundación; y más allá las eras con las cercas derrumbadas; las parvas deshechas; con las montañas de mies y de paja sacadas hasta las lindes del camino; los carros, los trillos y demás útiles de labor volcados y arrastrados á larga distancia.

En algunos trochos del camino que nosotros seguíamos, tocando con las eras, se veía el grano desparramado y envuelto entre el cieno.

A lo largo de la garganta del valle, por el curso que había llevado el núcleo principal de la corriente, se divisaban mesas, sillas, colchones, ropas, maderos, puertas, ventanas, restos informes de la construcción y los esneres de las viviendas que fueron derruidas ó anegadas.

Carrando la abertura del arco á que antes hice referencia, por la parte que mira al pueblo, hallé base un carro de labranza arrastrado hasta allí por la corriente y no lejos del mismo arco, por la parte opuesta, se veía un tilbarri medio deshecho sacado hasta aquel lugar por la fuerza de las aguas.

## Efectos de la tempestad

Los raudales que bajaban de las colinas formaron en las angostas hondonadas del terreno un caudaloso y furioso torrente que cruzó por Villamediana, invadiendo casi todo el pueblo y desfilándose por la pronunciada pendiente de las calas.

Al paso de aquella repentina y espantosa riada nada pudo resistir. La impetuosa corriente, que arrastraba ya piedras enormes y corpulentos troncos de árboles, arrancados en el nacimiento del valle, empezó por socavar los cimientos de algunas casas y derribándolas luego, llevóse consigo los restos de las derruidas viviendas, sirviendo ellos después de aríetes formidables para aumentar el estrago de la inundación.

Como ella surgió de improviso, algunas familias no tuvieron ni siquiera el tiempo indispensable para salir de las casas, salvando el torrente que las amenazaba, y perecieron ahogadas allá dentro ó fueron arrastradas por el ímpetu de la corriente entre los escombros de las viviendas destruidas.

La tormenta, por otra parte, tuvo más de dos horas de duración y en casi todo ese tiempo no cesaron las nubes de arrojar á torrentes el agua.

## Aspecto del pueblo

Horrendo era el aspecto que el pueblo presentaba. La mayor parte de las viviendas estaban encharcadas en el interior y el légame cubría las paredes y pisos de las habitaciones.

Muchas de ellas tenían las puertas y ventanas arrancadas y en algunas no había quedado ni un solo mueble.

Amenazando inminente ruina queda buen número de casas y otras derruidas por completo.

En la Plaza Mayor fue arrancada de cuajo una manzana entera.

Dentro de las viviendas y entre el cieno y los escombros aglomerados en las calles había crecido número de reses muertas.

## En el campo

La tromba de agua lo asoló todo. Algunas de las personas que se hallaban en el campo no han parecido todavía y se supone que hayan sido víctimas de la tempestad.

El viñedo y los sembrados que no habían sido recogidos quedaron arrasados.

Los rebaños de ovejas perecieron casi por completo. De alguno de ellos se ahogaron cerca de trescientas.

En el campo se ha visto crecido número de aves muertas.

En los corrales de algunas de las casas no ha quedado ni un solo gallina.

## Terribles episodios

Nuestro apreciable colega palentino refiere una infinidad de episodios trágicos, de los cuales reproducimos el siguiente:

Elviro Fernández estaba en su casa con su mujer y sus diez hijos. El agua inundó toda la vivienda y aquel, realizando supremos esfuerzos, fue sacando á su mujer y á sus hijos hasta el tejado. Desde allí se pasaban á la casa vecina. Cuando ya había logrado poner en salvo á la mujer y á ocho de los hijos, su vivienda se hundió y los dos restantes perecieron.

## En el depósito de cadáveres

Los cadáveres presentaban horrible aspecto. Tenían las ropas desgarradas y llenas de cieno por el arrastre de las aguas y en la contracción de las facciones y en la actitud de brazos y manos revelábase la espantosa lucha sostenida con la muerte.

Algunos ofrecían contusiones tremendas y mostraban ensangrentada la cabeza.

En el depósito de cadáveres puede apercibirse de un detalle eminentemente aterrador. Felipe Maté, aquel infortunado que había visto perecer á su hija Eduarda, á su hijo Manuel y á su yerno el zapatero, entró con nosotros en el depósito de cadáveres, confundido entre las personas que nos acompañaban.

Y allá dentro, rompiendo el mutismo que habíamos advertido en él, y revelando que el exceso de su dolor le hacía desvariar, acercóse á uno de los cadáveres y hablándole como si se tratara de una persona viva, exclamaba:

«Contigo estaba mi hijo Manuel. ¿Tú le llevaste á casa del zapatero! ¿Qué has hecho de mi muchachuelo? Tráemele, tráemele! ¿No sabes que el más aplicado de la escuela?»

«Personas que rodeaban al infeliz padre, con aquella sublime locura del dolor, allí, á tiempo que prorrumpla en llanto.»

Las movidas se apartaron de amarguísima solita la información del Diario Palentino.

También es completa é íntima la descripción de nuestro querido colega, que refiere los siguientes detalles.

Las hermanas Fernández

Estas son las que más preocupan la atención de todos los vecinos por la forma trágica en que sucumbieron y por ser muy queridas y apreciadas en el pueblo.

Contaban 19 y 21 años, y una de ellas tenía proyectado su enlace para el mes próximo.

Se hallaban en su casa, y al penetrar el agua, subieron huyendo hasta el tejado; allí las veían los vecinos de entrante abrazadas fuertemente la una á la otra. «Mercedes, Elial» — las vocaban — huid que la casa parece que se mueve. Nada podían ya hacer, en esto la casa se derrumbó, y entre los escombros desaparecieron las dos hermanas abrazadas todavía.

La cabra y la niña

La descripción que nos hicieron acerca de una niña que se encontraba apacentando una cabra, es por demás conmovedora. Agarrada á los cuernos del animal fue arrastrada por la corriente, y en la misma forma han sido encontrados los cadáveres de una y otra; las angustias que pasaría la infeliz criatura no son para descripciones.

La pasiega

Agraciada joven y vecina de Torquemada era la víctima de que vamos á ocuparnos.

Cómo encontró la muerte esta desgraciada, parece inexplicable.

Tenía á la puerta de la posada el carro con los géneros que llevaba para la venta, y á las primeras gotas de agua salió para recoger unas telas que se mojaban; pero como tras de las primeras gotas llegó la corriente, y ésta con gran fuerza, la fue ya imposible refugiarse, desapareciendo entre aquel mar con toda su mercancía.

Relatar todos y cada uno de los casos ocurridos sería materia casi imposible, limitándonos únicamente á hacerlo de los que dejamos consignados.

No nos es posible reproducir más detalles de los numerosos que traen nuestros colegas palentinos.

Basta lo copiado para dar una idea de las inmensas proporciones de la catástrofe, que ha arrasado por completo á dos pueblos llenados y laboriosos.

Recordando nosotros que la provincia de Palencia fue de las primeras que acudieron al socorro de los damnificados en la horrorosa catástrofe del Machichaco, de eterna y triste recordación, no podemos menos de interesarnos por los desgraciados de Villamediana y Torquemada y manifestar nuestro deseo, aunque las desgracias de la patria pesan sobre todos los españoles, de que Santander correspondiera de algún modo, que en estos momentos no podemos precisar, á la noble conducta de los palentinos en aquella ocasión, llevando ahora algún consuelo á los infelices habitantes de los pueblos inundados.

## Galería Montañesa

5 DE AGOSTO



## Don Juan Manuel García Lomas

Dio la familia de García de Lomas, de Molledo, dos hijos ilustres: don Fidel, que ocupó altos puestos políticos, fue diputado en gran número de legislaturas y se acreditó como uno de los más sabios y hábiles juristas de su tiempo, especialmente en materia administrativa, y don Juan Manuel, notable ingeniero naval que disfrutó de bien merecida reputación dentro y fuera de su instituto.

Nació don Juan Manuel García Lomas y García del Barrio en el indicado pueblo de Molledo á 23 de junio de 1824.

Después de seguir con brillantes notas los estudios de las ciencias exactas y físicas, obtuvo en octubre de 1849, de real orden, permiso para presentarse á examen de oposición para la plaza de alumno de ingenieros navales, la que ganó y le fue concedida en enero siguiente con el empleo de alférez de fragata, pasando de orden superior, en 1851, á la escuela extranjera de L'Orient á completar la instrucción adquirida en España, trasladándose después, siendo ya alférez de navío, en comisión, á los arsenales franceses de Toulon y Brest, donde permaneció hasta que por real orden regresó á España á prestar sus servicios, desmintándose al departamento de la Carraca, en el que se encargó de la dirección de las obras del ramo de afioté.

En 1856 tuvo á su dirección y cargo el corte de maderas que para la Marina se electaba en término de Arcos de la Frontera, y ascendido á teniente de navío en 1857 pasó á Madrid en calidad de ayudante del comandante de ingenieros militar que tenía á su cargo las obras del Observatorio astronómico, empujadas en tiempo de Carlos IV, abandonadas más tarde, y que recibieron don Antonio Gil de Zárate, director general de Instrucción pública.

En enero de 1859 volvió á encargarse del detalle y demás cometidos propios de su cargo en el capitán de fragata; mas habiendo ascendido á capitán de fragata en abril de aquel año, se le nombró comandante del cuerpo de ingenieros de aquel arsenal.





PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for SUSCRIPCIÓN, ANUNCIOS, ESCUELAS DE DEFUNCIÓN, and PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN. It lists prices for subscriptions in different regions and for advertisements, along with rates for schools and subscription points.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO. 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 10 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

Table of public services including Ferrocarril del Norte, Ferrocarril a Bilbao, and Ferrocarril Cantábrico. It details train routes, departure times, and fares for various destinations.

ESTÓMAGO. Diarreas, gastralgias, dolores, flatos, disenterias, malas digestiones, inapetencia, vómitos, etc. Tratamiento con el Digestivo E. BEBIDA.

SEÑORAS! JUVENTUD Y BELLEZA. El Dr. Tosmae da en su libro HIGIENE DE LA BELLEZA, precios a toda señora, que se vende a 3 pesetas en las librerías de Fe y San Martín, en Santander.

MALES NERVIOSOS. Por crónicos y rebeldes que sean, curan con las PÉLICAS KOCH, a 3 ptas. caja en boticas. El mayor adelanto en medicina.

VACUNA DEL INSTITUTO SUIZO. Premiada con medalla de oro en París (1888 y 1889), Amberes 1888, Barcelona 1888. El origen de su vacuna es el COW POX espontáneo, cultivado en ternera con el más escrupuloso cuidado.

Farmacia del Doctor Hontañón. HERNÁN CORTÉS, NÚM. 2. Preparados oficinales. Farmacia de M. Díez Solórzano. 40, Blanca, 40, Santander.

Droguería general Pérez del Molino y Compañía. Compañía, 3 y 5, y Plaza de las Escuelas. Completísimo surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Kodak, Delta, Rixprex, Kodak y otras.

SE PERJUDICA EL QUE COMPRE. Paraguas, sombrillas y bastones. FORROS Y COMPOSTURAS. PRECIOS SIN COMPETENCIA. N. B. Se ponen a la venta hasta fin del actual 500 docenas de bastones novedad.

PURGACIONES. DOLOR NERVIOSO. El dolor del cuello, del costado, de la cara, del pecho, de los riñones y de las articulaciones, es, la mayor parte de las veces, originado por la irritación de las células nerviosas cerebro-espinales.

ABANO-IODADO J. BUCI. JARABE (PREP. EN FRIJO). Contra las Glándulas del Cuello - Raquitismo - Fibrosis de las Glandes - Palidez - Eruptions de la Piel - Contritis líticas, etc.

PILDORAS Y JARABE BLANCARD. con Ioduro de Hierro inalterable. Contra la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Oplacion, la Escrofúlia, etc.

Compagnie Générale Transatlantique. VAPORES CORREOS FRANCESES. Magníficos vapores de 4000 toneladas. VIAJES RAPIDOS DIRECTOS. Saint-Thomas, Kingston y Veracruz. Salidas el 22 de cada mes.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS SANDALO PIZA MIL PESSETAS. al que presente Cápsulas de sandalo mejores que las del doctor Piza de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS.

LOS YANKIS POR CARLOS DICKENS. La compra de estos artículos, así como el pago de la cuenta de gastos en el Hotel Nacional, hicieron tal mella en la bolsa, que si el capitán del paquete hubiera retrasado su marcha, los dos viajeros se hubieran hallado en tan penosa situación como los numerosos y desdichados emigrantes, más pobres aún, que atraídos al pasaje por magníficos programas, vivían sobre cubierta, hacía más de una semana, consumiendo las miserables provisiones antes de que el viaje comenzara.

la respuesta inmediata), Martín se dirigió al muelle atravesando la multitud y llevando del brazo a remolque a mistress Hominy. Por fin subió a bordo. Sin embargo, Mack tenía resuelto, si podía, resolver el enigma de aquella popularidad tan extemporánea, y a riesgo de quedarse en tierra, volvió al hotel de una carrera.

El muelle estaba muy cerca; en aquel momento, Mack pudo oír que le llamaban por su nombre; pudo hasta distinguir la voz de Martín que le daba prisa de embarcar, por miedo de separarse. Era ya tarde para remediar el mal, y no había otro recurso que poner a mal tiempo buena cara. Mack echó su bendición al capitán al marchar y salió a galope como un caballo.

para el trabajo que tienen que llevar a cabo, y por eso le hacen de cualquier manera, como saben y pueden. —Lo bueno del caso, prosiguió Mack, es que si por casualidad llevan a cabo una cosa medianamente hecha, como ocurre a otros obreros en peores condiciones, y sin que de ello hagan alarde ninguno ni dar importancia, piénsese éstos en seguida a cantar victoria como cosa nunca vista.

za y el valor. Que estuviera ó no dispuesto a aprovecharse, eso es otra cosa, pero el ejemplo era contagioso y le arrastraba a su pesar. Al principio tuvieron que irse despidiendo, una ó dos veces al día, de algunos compañeros de viaje, que otros recién llegados reemplazaban. Pero poco a poco las ciudades fueron estando más distantes unas de otras al paso del vapor; durante algunas horas se vieron ya más habitaciones que algunas cabinas de leñadores, delante de las cuales parábase el paquete para renovar el combustible. Sólo cielo, bosques y agua todo el resto del día, acompañado de un calor que hacía todo lo que estaba a su alcance.